

***La población afrodescendiente en América Latina
y los Objetivos de Desarrollo del Milenio.
Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal.***

Marta Rangel

Presentada para discusión en el Seminario
“*Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina y El Caribe*”
Sesión 1: “Población indígena y afrodescendiente en América Latina: panorama regional”

CEPAL, Fondo Indígena, CEPED
Santiago, 27-29 de abril del 2005.

La población afrodescendiente en América Latina y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal.

Marta Rangel¹

I - Introducción

En la actualidad es indiscutible que el desarrollo no depende solo de la reducción de la pobreza; existe consenso, de modo creciente, que tal objetivo requiere también aumentar la equidad y propender a la disminución de las desigualdades de todo tipo. Entre ellas, cabe reconocer a las que afectan de manera transversal a las poblaciones, como las desigualdades de género, y otras que involucran a grupos específicos. El interés de este trabajo es aportar con información sobre la situación de un grupo específico que tradicionalmente no ha merecido gran atención en el debate sobre la pobreza, la equidad y el desarrollo: se trata de los *afrodescendientes*.

Cuando nos referimos a los afrodescendientes aludimos a las personas descendientes de africanos esclavizados en América Latina y el Caribe. Son también llamadas “negros/as” y, según cada país donde viven, se conocen, por ejemplo, como afroecuatorianos o afrocostarricenses.

En América Latina coexiste una realidad sociodemográfica muy compleja como consecuencia de la conquista, el colonialismo y la inmigración, procesos que han reunido en un mismo territorio a variados grupos étnicos. Actualmente los afrodescendientes constituyen una fracción muy significativa de la población regional, pues representan por lo menos el 30%. En años recientes ellos se han convertido en actores sociales y políticos que reivindican sus derechos; la diversidad de situaciones en las que viven se refleja en el heterogéneo nivel organizativo con el que se les puede distinguir.

Los afrodescendientes como grupo social viven situaciones diferenciadas en sus países. Por ejemplo, en las naciones caribeñas de habla inglesa ellos son mayoría y participan activamente en la política con alto grado de autodeterminación, autonomía y control del territorio como es el caso de Belice con los negros anglófonos (PNUD, 2003). En otros países, existen tanto grupos con escasa conciencia étnica como minorías con identidad bien definida. Esta distinción es importante, porque lleva a que ellos presenten condiciones socioeconómicas diferenciadas, como se podrá observar en los países de este estudio, lo que significa que, aunque de manera general las poblaciones afrodescendientes se ubiquen mayoritariamente en los estratos socioeconómicos más bajos, hay países en los cuales sus indicadores son, incluso, mejores que los del resto de la población. Tal situación tiene que ver con el grado de desarrollo y desigualdad del país, pero también con el mejor aprovechamiento, por parte de los afrodescendientes, de

¹ Consultora del CELADE, División de Población de la CEPAL. Agradezco los valiosos comentarios de Carlos Hasenbalg, Jorge Martínez y Bruno Ribotta que permitieron enriquecer este texto, aunque, por cierto, su contenido es sólo de responsabilidad de la autora.

las oportunidades que les ofrece el país. Desde luego, como lo sugieren muchas discusiones, esto no significa que a mayor desarrollo sea necesariamente menor la desigualdad étnico-racial.

Este documento presenta un conjunto de indicadores seleccionados procesados con los microdatos de los censos demográficos de la ronda de 2000. Los indicadores que se utilizan corresponden a los que se ha identificado en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y los países considerados son Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y Honduras. La idea es desarrollar un ejercicio exploratorio aprovechando las posibilidades que ofrecen los censos que consignan la información necesaria para hacer un estudio sistemático de análisis de las desigualdades que separan afrodescendientes del resto de la población. Su importancia radica en el hecho de que se trata de explotar parte de las fortalezas de la información censal (por ejemplo, su universalidad y la posibilidad de identificar grupos específicos), y de constituir un esfuerzo de producir indicadores cuya relevancia ha sido reconocida en todos los países y que, además, son comparables entre ellos. Adicionalmente, cabe señalar que son pocas las encuestas de hogares que recogen el dato sobre condición étnico-racial del encuestado, lo que reafirma la necesidad de trabajar con los censos en el tema étnico-racial, más allá de sus limitaciones (como por ejemplo, su periodicidad).

El texto se encuentra dividido en cinco secciones. La primera examina la Declaración del Milenio y las consideraciones que se realizan para la población afrodescendiente. El segundo acápite discute el problema de las fuentes de información y de la definición de la población afrodescendiente para cada país. Luego se describen los indicadores seleccionados y a continuación se hace un diagnóstico de las brechas según condición étnico racial y género. Por último, se presentan unas consideraciones finales donde se trata de entregar algunas conclusiones y recomendaciones.

II - La Declaración del Milenio y la población afrodescendiente

La Declaración del Milenio reafirma los propósitos generales de las Naciones Unidas y, de cierta manera, sintetiza y resume las metas mínimas de conferencias anteriores planteando como tarea general convertir en fuerza positiva el proceso de globalización de tal modo que sus beneficios se distribuyan de manera más equitativa entre todas las personas.

El documento de la Declaración trabaja con los valores humanos fundamentales que han estado presentes en el ideario de las Naciones Unidas desde un comienzo, como lo son la libertad, la igualdad, la solidaridad y la tolerancia. Se preocupa también de demarcar el rol de las Naciones Unidas en el mundo actual, afirmando que esta institución es central por ser la más universal y representativa, además de proponer medidas para lograr la paz, la seguridad y el desarme en el mundo. En lo que respecta a los temas de desarrollo, considera que para crear un entorno propicio al desarrollo es clave eliminar la pobreza, a través de, entre otras cosas, la búsqueda de mecanismos de alivio de la deuda para los países pobres.

La Declaración del Milenio ha definido ocho objetivos conocidos como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM):

| |
|--|
| 1. Erradicar la extrema pobreza y el hambre |
| 2. Lograr la enseñanza primaria universal |
| 3. Promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer |
| 4. Reducir la mortalidad infantil |
| 5. Mejorar la salud materna |
| 6. Combatir el HIV/SIDA, el paludismo y otras enfermedades |
| 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente |
| 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo |

Para el seguimiento de tales objetivos las Naciones Unidas, con el apoyo de organizaciones como el Banco Mundial y el FMI, entre otros, han definido un conjunto de 48 indicadores básicos, a escala mundial, que permitirían monitorear el cumplimiento de las citadas metas. Por su lado, la CEPAL ha definido un *set* de doce indicadores adicionales diseñados especialmente para la realidad latinoamericana².

Con respecto al tema que nos interesa particularmente, hay que reconocer que la Declaración del Milenio no se refiere de manera explícita a los afrodescendientes. Sin embargo, el tema está presente de varias formas. Primero, porque se plantea que hay que fortalecer el respeto a los derechos humanos, incluidos los derechos de las minorías, y adoptar medidas para eliminar los actos de racismo y xenofobia y promover así una mayor armonía y tolerancia en todas las sociedades. Segundo, porque se enuncia que se debe respetar la igualdad de derechos de todos, sin distinciones por motivo de raza, sexo, idioma o religión. Finalmente, porque queda establecida en la Declaración que el respeto a los derechos humanos incluye el *derecho a la igualdad* y derechos mínimos en materias económicas y sociales. En este sentido las brechas existentes entre afrodescendientes y el resto de la población con relación a indicadores básicos de bienestar, tal como se analizará más adelante, demuestran que es necesario establecer políticas que posibiliten el acceso igualitario a servicios y bienes sociales.

III - Fuentes de información disponible y definición de afrodescendiente en cada país

Los censos y encuestas utilizados en América Latina no siempre incorporan la pregunta relativa a la identificación étnico-racial y tampoco han integrado de manera sistemática, uniforme y continua indicadores de raza y etnicidad que permitan establecer criterios homogéneos entre ellos. Esto es atribuible a varios factores, entre ellos, el carácter conceptual de la identidad étnica, la cantidad y tipo de información que se quiere obtener con la pregunta sin afectar los aspectos operativos, la necesidad de evitar falsas identificaciones y de adaptarse a diferentes grupos étnicos y condiciones políticas, así como la posibilidad de replicar esta información en censos sucesivos (Schkolnik, 2000).

² Para ver el listado completo de los indicadores: www.cepal.org/mdg/db_es_list.asp. Los indicadores diseñados para América Latina se encuentran en proceso de reformulación.

Recientemente, en varios censos y encuestas de los países de América Latina se ha hecho operativa la identificación de los grupos étnicos a través de los criterios de la *lengua materna* y de la *autopertenencia* o *autoidentificación*. Sin embargo, debe resaltarse que la definición de lo que es un grupo indígena y/o afrodescendiente, tanto en su aspecto conceptual como en el operativo, es algo sobre lo que no existe consenso y parece llevar tanto a sobreestimaciones como a subestimaciones de la cantidad de población de estos pueblos, dependiendo de los criterios empleados.

Aunque la información desagregada por origen étnico-racial no sea generalizada en la región, en los últimos años han aumentado las demandas hacia ella tanto de afrodescendientes como de indígenas, pues es evidente que estos datos son fundamentales para hacerlos más visibles y transformarlos en grupos que puedan ser destinatarios de políticas específicas. Concita cada vez más respaldo la idea de que se identifique a estos pueblos en los censos y encuestas oficiales y que ellos participen en las diferentes etapas del proceso, incluyendo el diseño del instrumento, la sensibilización para los eventos censales y la aplicación de los cuestionarios. No obstante, lo anterior no significa que se haya llegado a consensos sobre los procedimientos de identificación o que no haya críticas por parte de organizaciones representativas de los indígenas y afrodescendientes por motivos como, por ejemplo, la a veces obligada simplificación de las categorías censales para la captación de la condición étnica.

Con relación a las preguntas formuladas para la autoidentificación de los afrodescendientes se puede señalar que en tres de los cinco países acá estudiados (Brasil, Costa Rica y Honduras) hay una sola pregunta. En Brasil el entrevistado se autoidentifica por el “color o raza” mientras que en Costa Rica por la “cultura” a la cual pertenece y en Honduras, con el “grupo poblacional” (garífuna³ y/o negro inglés). En Guatemala la autoidentificación se hace con base al grupo étnico⁴ al cual se considera perteneciente el encuestado y en Ecuador se pregunta como la persona “se considera” (opciones de respuesta: indígena, negro, afroecuatoriano, mestizo, mulato, otro).

Las encuestas de hogares normalmente formulan preguntas similares a las de los censos respecto a la identificación de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Sin embargo, en el caso de Ecuador se omite la pregunta sobre autopertenencia, la que sirve para identificar a los afrodescendientes de este país, y se interroga sólo sobre el idioma hablado para la identificación de los indígenas. En el caso de Guatemala (2000) se ha avanzado al incluir preguntas sobre la lengua hablada por los padres, para identificar a los individuos que mantienen sus usos y costumbres, pero dejaron de hablar el idioma

³ Los garífunas llegaron al Golfo de Honduras hacia 1791, procedentes de St. Vicent siendo producto de la mezcla entre esclavos africanos que naufragaron en las costas de St. Vicent en 1635 e indígenas locales. La llegada de colonos ingleses a St. Vicent en el siglo XVIII provocó conflictos que acabaron con la expulsión de todos los garífunas que fueron llevados para la costa hondureña y, posteriormente se dispersaron por la costa centroamericana (PNUD; 2003).

⁴ Hay que notar que en Ecuador y Guatemala y en el formulario especial para los territorios indígenas del censo de Costa Rica existen preguntas adicionales sobre lengua hablada y/o lengua en la cual la persona aprendió a hablar.

indígena. En Honduras y Costa Rica no se pregunta en sus encuestas de hogares el origen étnico- racial.

La definición operativa de afrodescendiente varía entonces en cada país según la pregunta del respectivo censo; no obstante, en este estudio se ha utilizado el criterio básico de oponer los afrodescendientes al resto de la población. En Brasil ellos corresponden a la suma de “pretos” (negros) y “pardos” (mulatos y mestizos). En Costa Rica equivale a las personas que contestaron que pertenecen a la cultura “afrocostarricense o negra”. En el caso de Ecuador los afrodescendientes corresponden a la suma de “negro (afroecuatoriano)” y “mulato”. En Guatemala y Honduras ellos corresponden al grupo étnico garífuna que tienen una constitución afro-indígena, al que se suma, en el caso específico de este último país, el grupo étnico que se identifica como “negro inglés”.

No se puede dejar de observar que el grupo que llamamos “resto” es muy heterogéneo, tanto en términos numéricos, socioeconómicos como de su composición étnica. En el caso de Brasil está constituido casi totalmente por el grupo de los autodeclarados blancos, aproximadamente el 54% de la población del país. En Costa Rica está conformado casi totalmente por la categoría censal “ninguna anterior” y que abarca el 94% de la población del país e incluye las personas que no se consideran ni indígena ni china⁵. En Ecuador está formado predominantemente por mestizos, ya que el 77% de la población así se ha declarado. En Guatemala el grupo “resto” está constituido por blancos e indígenas que representan, aproximadamente un 60% y un 40% de la población de este país, respectivamente. Finalmente, en Honduras, está constituido en su casi totalidad por la categoría censal “otro” que aglutina el 93% de la población del país y que corresponde a las personas que no se consideran ni afrodescendientes ni indígenas.

Como se puede concluir, la mayoría de la población de Costa Rica, aproximadamente el 94%, se incluye dentro de la opción “ninguna anterior”, o sea, entre las categorías censales (indígena, afrocostarricense o negra) no se autoidentifica con ninguna. Lo mismo ocurre en Honduras donde el 93% de la población se autodeclara “otro”, o sea, no considera que pertenece ni al grupo de los indígenas ni de los afrodescendientes, nominados en la pregunta.

⁵ En Costa Rica la pregunta “etnia” tiende a medir más las percepciones “raciales” de los encuestadores que la auto-adscripción cultural del(a) encuestado(a). Según expertos, la aplicación de la pregunta no siguió el protocolo, según el cual se debía preguntar a cada integrante del hogar, por separado, a cuál de los cuatro grupos étnicos predefinidos pertenecía. Al parecer, muchas veces, los encuestadores no hacían la pregunta, sino que seguían su propia percepción sobre la persona encuestada. Esto ha llevado a una tendencia hacia el subregistro de la población afrocostarricense especialmente fuera de la provincia de Limón, la que concentra el 74% de la población negra. La hipótesis es que en áreas de poca presencia negra los encuestadores tendían a no hacer la pregunta posiblemente por la carga negativa asociada con el “ser negro”. En cambio, en la provincia de Limón, donde la presencia afro es mayor, el ser “negro” no está asociado a un status bajo y donde además hay más encuestadores negros, no constituye una ofensa preguntar si uno se autoidentifica como afrocostarricense. Siendo así, y considerando el fenómeno migratorio, la persona que se considera de origen afro, nace en otra provincia y se traslada para Limón es captada por el censo como afrocostarricense, mientras que la persona del mismo origen que nace en Limón y se traslada para otra provincia no necesariamente lo será (Putnam, 2002).

Por supuesto que tal heterogeneidad demandaría en el análisis de las desigualdades la observación y comparación con los demás grupos étnicos, especialmente los indígenas, en lugar de sumar todo como “resto”. No obstante, esto se explica por el hecho de que este texto de cierta manera se complementa con otro que está siendo presentado en este mismo seminario (Del Popolo & Oyarce) y que trabaja con los mismos indicadores, calculados según los mismos criterios, sólo que opone indígenas a todo el resto de la población. Además, se trata de un ejercicio más sintético y general donde se busca trazar un cuadro comparativo de la situación de desigualdad vivida por los afrodescendientes en oposición al resto de la población, a la luz de los indicadores de los ODM.

IV – Indicadores seleccionados

El punto de partida para la selección de los indicadores a ser analizados en este documento es el *set* de 48 indicadores definidos por las Naciones Unidas para el seguimiento de los ODM, a los que se agregan indicadores diseñados específicamente para América Latina.

En este marco, el criterio general de selección de los indicadores fue trabajar tan solo con los que se pudiera procesar su información a partir de los censos demográficos. Esto permitió calcular 14 indicadores que cubren cinco de los ODM (cuadro 1). Quedan afuera el objetivo número 1 (porcentaje de ocupados urbanos en sectores de baja productividad), el número 5 (mejorar la salud materna) y el número 6 (de combatir el HIV/SIDA, el paludismo y otras enfermedades), porque los indicadores diseñados para su seguimiento necesitan de antecedentes que no pueden ser obtenidos a partir de los censos, o por lo menos, demandan muchos supuestos⁶. Las diferencias o “brechas” en los indicadores de grupos específicos pueden dar luz sobre las desigualdades prevalecientes y de allí su importancia.

CUADRO 1
OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)
INDICADORES SELECCIONADOS

| | ODM/ META | TEMA | INDICADOR |
|---|--------------|-----------|--|
| 1 | 2/3 | Educación | 6. Tasa neta de asistencia en la escuela primaria (<i>proxi</i> del indicador “Tasa neta de matrícula de la escuela primaria”) |
| 2 | 2/3 | Educación | 7. Porcentaje de estudiantes de 15 a 19 años con primaria completa (<i>proxi</i> del indicador “Porcentaje de población que empieza un grado y llega al quinto de la primaria”) |

⁶ Por ejemplo, se examinó la posibilidad de calcular un *proxi* de la mortalidad materna para un país (Honduras) con base en la pregunta sobre muerte en el hogar, la edad y el sexo de la persona fallecida. Sin embargo, no fue posible calcularlo porque durante el procesamiento surgieron problemas de consistencia. Además, en Honduras el tamaño de la población afrodescendiente es muy pequeño, lo que suele llevar a errores de estimación.

| | | | |
|----|------|---------------------|--|
| 3 | 2/3 | Educación | 8. Tasa de alfabetización de las personas entre los 15 y los 24 años |
| 4 | 3/4 | Género | 9. Relación entre niñas y niños en la educación primaria (asistencia) |
| 5 | 3/4 | Género | 9b. Relación entre niñas y niños en la educación secundaria (asistencia) |
| 6 | 3/4 | Género | 9c. Relación entre hombres y mujeres en la educación superior (asistencia) |
| 7 | 3/4 | Género | 10. Relación entre las tasas de alfabetización de mujeres y hombres entre 15 y 24 años |
| 8 | 3/4 | Género | 11. Proporción de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola |
| 9 | 4/5 | Mortalidad Infantil | 13. Probabilidad de muerte de niños menores de 5 años |
| 10 | 4/5 | Mortalidad Infantil | 14. Tasa de mortalidad infantil |
| 11 | 7/10 | Vivienda | 30. Porcentaje de población con acceso adecuado a fuentes de abastecimiento de agua potable (<i>proxi</i> del indicador “Porcentaje de población con acceso a fuentes de abastecimiento de agua potable”) |
| 12 | 7/10 | Vivienda | 31. Porcentaje de la población con acceso adecuado a servicios de saneamiento (<i>proxi</i> del indicador “Porcentaje de población con acceso a mejores servicios de saneamiento”) |
| 13 | 8/18 | Tecnología | 47. Número de líneas de teléfono por 100 habitantes (<i>proxi</i> del indicador “Número de líneas de teléfono y móviles por cada 100 habitantes”) |
| 14 | 8/18 | Tecnología | 48. Número de computadoras por 100 habitantes (<i>proxi</i> del indicador “Número de computadoras personales por cada 100 personas”) |

V – Diagnóstico de las brechas por condición étnico-racial y género

La población afrodescendiente en los cinco países estudiados sobrepasa los setenta y cinco millones de personas (cuadro 2), una cifra equivalente, aproximadamente, a un 30% de la población regional. La mayoría de ellos se encuentran en Brasil, siendo este el país con mayor porcentaje de negros donde alcanza la cifra de alrededor de 45% de la población total. En los demás países la población afrodescendiente no sobrepasa un 5% (Ecuador), siendo importante notar que en uno de ellos (Guatemala) no alcanza el 1%, que en Costa Rica⁷ representan el 2% de la población y en Honduras⁸ apenas el 1%.

⁷ Según el Censo de 1927 de Costa Rica, los “negros” conformaban el 4.06% de la población del país. En las siguientes décadas hubo una tendencia emigratoria de afrocostarricenses y expertos estiman que la emigración eliminó el 45% de la población “negra” potencial de Costa Rica entre 1927 y 1950. Ya para 1950, según el censo de ese año, los “negros” conformaban sólo el 1.89% de la población del país. La salida de mujeres en edad reproductiva que fueron a los Estados Unidos a trabajar, ciertamente tuvo un impacto importante sobre la tasa de crecimiento natural de la población afrocostarricense en las décadas de 1960 y 1970. Además, la presencia de un número importante de parientes radicados legalmente en los Estados Unidos ha facilitado la emigración de una nueva generación de jóvenes afrocostarricenses (Putnam, 2002).

⁸ En Honduras los dos principales grupos considerados afrodescendientes son los garífunas y los negros ingleses. Estos últimos, según el censo 2001, suman un total de 12.370 personas. Las estimaciones de la población Garífuna hondureña son muy variadas. El Banco Mundial, por ejemplo, estima que ella suma 200 mil personas, mientras que hay organizaciones de la sociedad civil que los calculan en 350 mil.

El análisis de la población según área de residencia muestra algunas especificidades llamativas. En primer lugar, la población de Brasil es mucho más urbana (81,2%) que la de Ecuador (61,1%), la que, a su vez, es más urbanizada que la de Costa Rica (59,1%). Los países cuyas poblaciones están menos urbanizadas son Guatemala (46,1%) y Honduras (46,0).

Ahora bien, según condición étnica se puede notar que en todos los países los afrodescendientes son más urbanizados que el resto de la población, excepto en Brasil. Guatemala es el caso más extremo: el porcentaje de la población urbana es de solo 46,1% pero en los afrodescendientes es de 86,9%. Sin embargo, hay que notar que en este país, constituido mayoritariamente por personas que autodeclaran no pertenecer a ningún grupo indígena o afro y que son identificadas como “ladinos”, el porcentaje de población urbana de este último grupo citado es 76,1% contra un 31,6 de los indígenas, o sea, el grado de urbanización de los afrodescendientes supera, incluso, las tasas de los ladinos.

En Costa Rica los afrodescendientes conforman la etnia más urbana del país, con excepción de los “chinos” y presentan un alto grado de concentración geográfica: el casco urbano de San José, el casco urbano de Limón y las áreas rurales de Limón concentran el 83% de los afrocostarricenses censados (Putnam, 2002).

CUADRO 2
POBLACION TOTAL POR AREA DE RESIDENCIA, DISTRIBUCIÓN CON RESPECTO AL TOTAL
Y PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA POR ÁREA DE RESIDENCIA,
SEGÚN PAÍSES Y PERTENENCIA A UN GRUPO ÉTNICO- RACIAL
(RONDA CENSOS 2000).

| País / Grupo étnico | Población | | | Distribución con respecto al total (en %) | | | % población urbana |
|------------------------|--------------------|--------------------|-------------------|--|--------------|--------------|-----------------------|
| | Total | Urbana | Rural | Total | Urbana | Rural | |
| BRASIL | | | | | | | |
| - Total | 168,666,180 | 137,003,553 | 31,662,628 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 81.2 |
| - Afrodescendiente (1) | 75,872,428 | 58,495,222 | 17,377,207 | 45.0 | 42.7 | 54.9 | 77.1 |
| - Resto | 92,793,752 | 78,508,331 | 14,285,421 | 55.0 | 57.3 | 45.1 | 84.6 |
| COSTA RICA | | | | | | | |
| - Total | 3,713,004 | 2,194,250 | 1,518,754 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 59.1 |
| - Afrodescendiente (2) | 72,784 | 46,903 | 25,881 | 2.0 | 2.1 | 1.7 | 64.4 |
| - Resto | 3,640,220 | 2,147,347 | 1,492,873 | 98.0 | 97.9 | 98.3 | 59.0 |
| ECUADOR | | | | | | | |
| - Total | 12,156,608 | 7,431,355 | 4,725,253 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 61.1 |
| - Afrodescendiente (3) | 604,009 | 414,738 | 189,271 | 5.0 | 5.6 | 4.0 | 68.7 |
| - Resto | 11,552,599 | 7,016,617 | 4,535,982 | 95.0 | 94.4 | 96.0 | 60.7 |

La situación socioeconómica de estos dos grupos en el país es diferenciada, variando desde altos grados de pobreza hasta un importante núcleo de clase media y con los negros ingleses presentando mejores indicadores que los garífunas (PNUD, 2003).

| | | | | | | | |
|------------------------|------------|-----------|-----------|-------|-------|-------|------|
| GUATEMALA | | | | | | | |
| - Total | 11,237,196 | 5,184,835 | 6,052,361 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 46.1 |
| - Afrodescendiente (4) | 5,040 | 4,381 | 659 | 0.0 | 0.1 | 0.0 | 86.9 |
| - Resto | 11,232,156 | 5,180,454 | 6,051,702 | 100.0 | 99.9 | 100.0 | 46.1 |
| HONDURAS | | | | | | | |
| - Total | 6,076,885 | 2,794,952 | 3,281,933 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 46.0 |
| - Afrodescendiente (5) | 58,818 | 31,742 | 27,076 | 1.0 | 1.1 | 0.8 | 54.0 |
| - Resto | 6,018,067 | 2,763,210 | 3,254,857 | 99.0 | 98.9 | 99.2 | 45.9 |

(1) Preto + Pardo, (2) Afrocostarricense o negro, (3) Negro + Mulato, (4) Garífuna, (5) Garífuna + Negro inglés

Nota: Excluida la categoría "ignorado".

Fuente: Procesamiento de los microdatos censales en Redatam

a) ODM de educación

Existe consenso en que la formación escolar general no es un bien distribuido en forma equitativa en América Latina y, en el caso de los afrodescendientes en muchos de los países de la región, les lleva a enfrentar dificultades para acumular capital humano, lo que se refleja en su inserción laboral y en sus ingresos. La discriminación presente en el ingreso a la formación escolar general o en el acceso a la calidad de esta formación aumentará cuando las personas víctimas de la discriminación entren a competir en el empleo y la ocupación, evidenciando que la formación escolar es el punto de partida para acceder a más educación y mejores empleos. Por lo tanto, resulta indispensable la promoción del ingreso a la formación escolar sin ningún tipo de discriminación, especialmente la originada en el sexo, raza o etnia. Esto porque los mecanismos sociales de exclusión y las prácticas discriminatorias, especialmente las de tipo étnico-racial impiden el acceso a los recursos materiales, a la información y conocimientos necesarios para el logro de niveles mínimos de bienestar material.

El Objetivo de Desarrollo del Milenio en el sector educación (ODM no. 2) es lograr la enseñanza primaria universal, mientras que la meta es velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria. En este caso los indicadores que deben ser utilizados para el seguimiento son la *tasa neta de matrícula en la escuela primaria*, el *porcentaje de estudiantes que empiezan el 1º. Grado y llegan al 5º. Grado de la primaria* y la *tasa de alfabetización de las personas entre los 15 y los 24 años*.

En este estudio se ha calculado el *porcentaje de asistencia a la escuela primaria*⁹ en lugar de la tasa neta de matrícula en la escuela primaria, por ser el mejor *proxi* que puede ser obtenido a partir del procesamiento de la información del censo. Se puede notar con base en el cuadro 3 que los porcentajes de asistencia sobrepasan el 90% en todos los países en el área urbana, excepto para los afroecuatorianos. Las diferencias entre tales

⁹ Es el resultado de la división entre la población que asiste a la escuela y el total de la población de las edades respectivas. Se operacionalizó primaria según los criterios de la Clasificación Internacional Normalizada de Educación del año 1997 (CINE 97). Esto hace que varíen los años incluidos, y también las edades, entre los diferentes países. Con respecto a las edades, se consideró: Brasil: 7-10 años, Guatemala: 7-11 años, Costa Rica, Ecuador y Honduras: 6-11 años.

porcentajes según condición étnica son más significativas en Brasil y Ecuador y, en la gran mayoría de las veces, menores entre los afrodescendientes, excepto en Honduras donde ellos presentan mejores indicadores que el resto de la población. Es importante notar que en Costa Rica casi no hay discrepancia entre la población afro y el resto y que los afroguatemaltecos presentan mayores porcentajes de asistencia a la escuela primaria, excepto entre los hombres del sector rural. Las brechas de género no son muy altas y casi siempre son favorables a las mujeres, o sea, ellas presentan porcentajes de asistencia un poco mayores que las poblaciones masculinas, excepto en el caso de Guatemala para el resto de la población.

Con relación al segundo indicador, el porcentaje de estudiantes que empiezan el 1º. Grado y llegan al 5º. Grado de la primaria, se ha calculado en su lugar *el porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años con primaria completa* por cuestiones metodológicas de homogeneización de la información censal entre los países. En este caso, el análisis de los resultados sigue más o menos la misma tendencia del indicador anterior -excepto para Guatemala- solo que con porcentajes menores y diferencias mayores especialmente entre los hombres. Por ejemplo, la brecha entre los afrobrasileños sobrepasa los 20 puntos y entre los afroecuatorianos los 15 puntos en el sector rural. Esto significa que en el caso de Brasil el 53% de los hombres afrodescendientes de la zona rural tenían primaria completa contra un 74% del resto de la población. Por otra parte, las brechas de género, al igual que en el indicador anterior, son siempre favorables a las mujeres lo que significa que ellas presentan mayores porcentajes con primaria completa entre los 15 y los 19 años, excepto en Guatemala donde tal situación solo ocurre entre los afrodescendientes urbanos (en los demás grupos de referencia los hombres las superan en aproximadamente 10 puntos de diferencia).

En lo relativo al tercer indicador, *el tasa de alfabetización de la población de 15 a 24 años*, solo hay diferencias en Brasil y Ecuador, siendo mayores en el primer país y entre los hombres rurales, donde alcanza un máximo de 10,3 puntos. En Costa Rica se puede decir que no hay discrepancia étnico-racial en cuanto a este indicador y que la pequeña diferencia que existe, y que no supera 1,1 punto, no es desfavorable a los afrodescendientes. En el caso de Guatemala y Honduras las diferencias favorecen francamente los afrodescendientes especialmente en Honduras y en la zona rural. Por otra parte, las brechas de género son favorables a las mujeres significando que ellas son más alfabetizadas que los hombres: la diferencia puede sobrepasar los 8 puntos excepto en el caso de Guatemala donde la situación es al revés y la diferencia a favor de los hombres sobrepasa los 11 puntos.

En síntesis, se puede decir que en Brasil y Ecuador las diferencias de acceso a la educación muestran mejores indicadores para el resto de la población que para los afrodescendientes pudiendo alcanzar 20 puntos de distancia en Brasil. En Costa Rica y Honduras los indicadores ora son favorables a los afrodescendientes y ora al resto de la población, no obstante, en el primer país los montos son casi insignificantes (no llega a 2,0 puntos), mientras que en el segundo puede llegar a 8 puntos de diferencia a favor tanto de un grupo como de otro. Es importante notar que en el caso de Costa Rica las menores discrepancias étnico-raciales de estos indicadores sugieren un mejor

aprovechamiento de las oportunidades educativas que les ofrece el país por parte de los afrodescendientes, además de que la relativa falta de bienes de consumo dentro de los hogares afrocostarricenses, en comparación a los hogares costarricenses en general, sugiere un patrón de inversión preferencial en la educación antes que en el consumo (Putnam, 2002).

Por lo tanto, se puede concluir que con relación al ODM no. 2 de lograr la enseñanza primaria universal, y mirando específicamente la cuestión étnico-racial, Costa Rica es el país que está más próximo de lograrla, casi no habiendo discrepancias en los indicadores de cada grupo analizado, y que en los demás países hay mucho por hacer, especialmente en el caso de los negros brasileños y ecuatorianos.

CUADRO 3

INDICADORES DE EDUCACIÓN PARA EL SEGUIMIENTO DEL
SEGUNDO OBJETIVO DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM),
SEGÚN PAÍSES, GRUPO ÉTNICO-RACIAL, ÁREA DE RESIDENCIA Y SEXO
(RONDA CENSOS 2000)

| País/Grupo étnico/ Zona de residencia | Tasa neta de asistencia a la escuela primaria | | | Porcentaje de jóvenes de 15 a 19 años con primaria completa | | | Tasa de alfabetización de 15 a 24 años (por 100) | | |
|--|--|--------|-------|---|--------|-------|--|--------|-------|
| | Total | Hombre | Mujer | Total | Hombre | Mujer | Total | Hombre | Mujer |
| BRASIL | | | | | | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (1) | | | | | | | | | |
| - Urbano | 95.4 | 95.0 | 95.9 | 84.6 | 81.7 | 87.6 | 95.1 | 93.8 | 96.3 |
| - Rural | 87.7 | 87.0 | 88.5 | 59.0 | 53.0 | 66.1 | 83.1 | 79.4 | 87.7 |
| RESTO | | | | | | | | | |
| - Urbano | 97.6 | 97.4 | 97.8 | 93.2 | 92.1 | 94.2 | 98.1 | 97.7 | 98.5 |
| - Rural | 92.4 | 91.9 | 92.8 | 77.3 | 74.1 | 80.6 | 91.4 | 89.7 | 93.2 |
| COSTA RICA | | | | | | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (2) | | | | | | | | | |
| - Urbano | 97.0 | 97.0 | 97.0 | 91.5 | 90.3 | 92.7 | 99.0 | 98.6 | 99.3 |
| - Rural | 92.1 | 90.7 | 93.6 | 76.6 | 74.2 | 79.1 | 96.9 | 96.2 | 97.6 |
| RESTO | | | | | | | | | |
| - Urbano | 97.0 | 96.8 | 97.1 | 90.1 | 89.2 | 91.0 | 98.8 | 98.5 | 99.0 |
| - Rural | 91.5 | 91.3 | 91.8 | 77.8 | 76.1 | 79.7 | 95.8 | 95.2 | 96.5 |
| ECUADOR | | | | | | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (3) | | | | | | | | | |
| - Urbano | 89.0 | 88.3 | 89.8 | 78.7 | 77.5 | 80.0 | 96.1 | 95.9 | 96.2 |
| - Rural | 80.8 | 79.4 | 82.2 | 63.2 | 60.6 | 66.3 | 91.3 | 90.5 | 92.3 |
| RESTO | | | | | | | | | |
| - Urbano | 93.3 | 93.1 | 93.5 | 87.0 | 86.5 | 87.4 | 97.6 | 97.5 | 97.6 |
| - Rural | 87.2 | 87.0 | 87.4 | 76.1 | 76.1 | 76.1 | 94.9 | 94.9 | 94.8 |
| GUATEMALA | | | | | | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (4) | | | | | | | | | |
| - Urbano | 94.3 | 93.7 | 94.9 | 72.8 | 68.4 | 77.0 | 94.4 | 94.3 | 94.5 |
| - Rural | 81.5 | 77.3 | 88.1 | 33.3 | 34.5 | 32.0 | 80.5 | 85.5 | 76.2 |
| RESTO | | | | | | | | | |
| - Urbano | 92.4 | 92.7 | 92.1 | 71.2 | 74.0 | 68.5 | 91.3 | 93.5 | 89.3 |
| - Rural | 82.3 | 83.3 | 81.2 | 38.0 | 42.9 | 33.2 | 73.9 | 79.9 | 68.2 |
| HONDURAS | | | | | | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (5) | | | | | | | | | |
| - Urbano | 92.1 | 91.1 | 93.1 | 85.4 | 82.4 | 88.2 | 97.9 | 97.5 | 98.3 |
| - Rural | 89.5 | 89.3 | 89.7 | 76.0 | 70.2 | 81.6 | 96.7 | 95.9 | 97.4 |
| RESTO | | | | | | | | | |
| - Urbano | 87.3 | 86.7 | 87.8 | 79.6 | 77.5 | 81.4 | 95.7 | 94.9 | 96.3 |
| - Rural | 72.6 | 71.5 | 73.9 | 49.9 | 46.3 | 53.9 | 82.1 | 79.7 | 84.8 |

(1) Preto + Pardo, (2) Afrocostarricense o negro, (3) Negro + Mulato, (4) Garífuna, (5) Garífuna + Negro inglés

Nota: Excluida la categoría "ignorado". Construido según criterios del país. En el cálculo de la tasa neta de asistencia a la escuela primaria se incluye en el numerador a alumnos que cursan otros niveles educativos, no obstante su edad (6-11 años), excepto para Costa Rica. Se agregó la información sobre el nivel primario (básico, primario, elemental) y se limitaron a los grados establecidos en CINE 97.

Fuente: Procesamiento de los microdatos censales en Redatam

b) ODM de género

El Objetivo de Desarrollo del Milenio no.3 es promover la igualdad de géneros y la autonomía de la mujer, y la meta es eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes del fin del año 2015. Los indicadores requeridos son la relación entre la asistencia de niñas y niños en la educación primaria, secundaria y superior, la relación entre las tasas de alfabetización de mujeres y hombres entre 15 y 24 años, la proporción de empleadas remuneradas en el sector no agrícola y la proporción de puestos ocupados por mujeres en el parlamento nacional.

En el caso de este estudio se han procesado todos los indicadores citados anteriormente excepto el último, dado que su operacionalización censal es discutible¹⁰. Sin embargo, el indicador *proporción de empleadas remuneradas en el sector no agrícola* no ha sido analizado en este documento porque por sí solo no es suficiente para medir brechas de género. Sería necesario procesar conjuntamente otros indicadores de mercado laboral para medir brechas en este sector.

Lo primero que puede decirse con relación a los indicadores de igualdad de género en educación en estos países (cuadro 4) es que en los primeros niveles frecuentemente ellos parecen ser más favorables a los hombres (teniendo presente que, por razones demográficas, los niños son numéricamente mayores), pero a medida que se avanza en el sistema educacional y se pasa a la educación superior serían más favorables a las mujeres. Lo mismo ocurre con la relación entre las tasas de alfabetización de mujeres y hombres de 15 a 24 años, donde prácticamente no hay brecha excepto en Guatemala. Sin embargo, hay que notar que el hecho de que haya menos niñas en primaria y más mujeres en secundaria y superior también puede estar indicando que ellas avanzan más rápido en el sistema educacional y que ellos sufren retención en el primer nivel.

Con respecto al primer indicador, *relación de niñas y niños que asisten al nivel primario*¹¹, Ecuador y Honduras son los países más próximos a la equidad de género ya que la relación es la más próxima a 1,0. En el indicador siguiente, la *relación entre niñas y niños en el nivel secundario*, ya es más visible la mayor asistencia femenina ya que es solo en Guatemala donde persiste, de manera general, la mayor asistencia masculina y en Ecuador para el resto de la población en el sector rural. En la *relación entre mujeres y hombres que asisten al nivel superior* es solo en Guatemala, con relación al resto de la población, que las mujeres asisten menos que los hombres. En Brasil la proporción es de 1 hombre para cada 1,8 mujeres y entre los afrodescendientes rurales de Guatemala las mujeres son proporcionalmente el doble de los hombres.

¹⁰ Se puede utilizar la variable "ocupación" e identificar a las personas que se consideran "legisladores"; sin embargo, la declaración censal tiende a ser defectuosa y, habiendo tan pocos casos en la categoría "legislador", o utilizando muestras, como en el caso de Brasil, el sesgo podría ser importante.

¹¹ La relación entre niñas y niños en todos los niveles (primaria, secundaria y superior) fue calculada independiente de las edades y según criterios CINE 97.

Sintetizando, se puede decir que todavía hay mayor inequidad de género en la educación primaria y que esta va desapareciendo a medida que se avanza en los niveles de estudio y que en la educación superior la brecha persiste en Guatemala. Hay que notar que este grupo que llamamos “resto” aglutina, como el propio nombre lo dice, a toda la población que no es afrodescendiente y, como se sabe, alrededor de 40% de la población de Guatemala es indígena, grupo que tiene menos acceso a la educación superior que los afrodescendientes. En realidad, el indicador de asistencia a la educación superior es muy sensible para observar las brechas étnico-raciales.

Para concluir, se puede decir que con relación al ODM no.3 (promover la igualdad de géneros y la autonomía de la mujer y la meta de eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria) que en la educación secundaria todos los países han logrado la meta, excepto Guatemala y en el resto rural de Ecuador donde se ubican predominantemente los indígenas, grupo proporcionalmente más numeroso que el de los afroecuatorianos. En el nivel primario persisten discrepancias y, por lo tanto, hay que mejorar los indicadores en este nivel, específicamente los relativos a los afrobrasileños, tanto urbanos como rurales, y a los afrocostarricenses y afrohondureños urbanos. En el caso de Guatemala, los indicadores de equidad de género son los más bajos en prácticamente todos los niveles educacionales y grupos estudiados, lo que demanda atención especial.

Finalmente, hay que decir que los mejores resultados observados entre las mujeres en los niveles superiores de educación no implican, de ningún modo, el fin de la discriminación de género, ya que estos indicadores no reflejan necesariamente una mejor equidad de inserción laboral y de ingresos. Como se sabe, los mecanismos discriminatorios más comunes y que alcanzan mayor contingente de personas en el mercado laboral son los que se basan en el origen étnico-racial¹² y en el sexo, además, la afluencia de los afrodescendientes al mercado de trabajo urbano, aunque intensa, no ha tenido como resultado el fin de prejuicios y prácticas discriminatorias contra estos ni tampoco ha eliminado la inercia de los mecanismos de desigualdad, propios del mercado laboral¹³.

¹² Incluso en un país como Costa Rica donde los afrodescendientes muchas veces muestran mejores indicadores socioeconómicos que el resto de la población el desempleo abierto, por ejemplo, entre hombres jóvenes de 20 a 29 años es de 4,9 entre la población total y de 7,2 entre los afrocostarricenses. Por otra parte, los hombres afrocostarricenses, si bien ostentan una proporción de administradores y técnico profesionales (27,7%) levemente más alta que la cifra masculina global (26,7%), también se encuentran sobrerrepresentados el otro extremo de la escala ocupacional, con una proporción de trabajadores no calificados macadamamente por encima de la nacional (Putnam, 2002).

¹³ Mayores detalles de las desigualdades según condición étnica y género existentes en el mercado laboral de Guatemala y Ecuador en Rangel, 2004.

CUADRO 4

**INDICADORES DE EQUIDAD DE GÉNERO PARA SEGUIMIENTO DEL TERCERO
OBJETIVO DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM),
SEGÚN PAÍSES, ÁREA DE RESIDENCIA Y GRUPO ÉTNICO-RACIAL
(RONDA CENSOS 2000)**

| País/Grupo étnico/ Zona de Residencia | Relación niñas/niños que asisten al nivel primario | Relación niñas/niños que asisten al nivel secundario | Relación mujeres/hombres que asisten al nivel superior | Relación entre las tasas de alfabetización de mujeres y hombres de 15 y 24 años |
|--|---|---|---|--|
| BRASIL | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (1) | | | | |
| - Urbano | 0.89 | 1.06 | 1.36 | 1.03 |
| - Rural | 0.84 | 1.02 | 1.82 | 1.10 |
| RESTO | | | | |
| - Urbano | 0.97 | 1.07 | 1.26 | 1.01 |
| - Rural | 0.93 | 1.06 | 1.65 | 1.04 |
| COSTA RICA | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (2) | | | | |
| - Urbano | 0.91 | 1.05 | 1.53 | 1.01 |
| - Rural | 0.97 | 1.12 | 1.19 | 1.02 |
| RESTO | | | | |
| - Urbano | 0.94 | 1.04 | 1.12 | 1.00 |
| - Rural | 0.93 | 1.06 | 1.17 | 1.01 |
| ECUADOR | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (3) | | | | |
| - Urbano | 0.98 | 1.12 | 1.27 | 1.00 |
| - Rural | 0.96 | 1.04 | 1.40 | 1.02 |
| RESTO | | | | |
| - Urbano | 0.99 | 1.06 | 1.12 | 1.00 |
| - Rural | 0.97 | 0.97 | 1.06 | 1.00 |
| GUATEMALA | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (4) | | | | |
| - Urbano | 0.97 | 1.35 | 1.40 | 1.00 |
| - Rural | 0.66 | 0.91 | 2.00 | 0.89 |
| RESTO | | | | |
| - Urbano | 0.96 | 0.95 | 0.99 | 0.96 |
| - Rural | 0.93 | 0.78 | 0.80 | 0.85 |
| HONDURAS | | | | |
| AFRODESCENDIENTE (5) | | | | |
| - Urbano | 0.95 | 1.38 | 1.48 | 1.01 |
| - Rural | 0.99 | 1.34 | 1.42 | 1.02 |
| RESTO | | | | |
| - Urbano | 0.98 | 1.27 | 1.21 | 1.01 |
| - Rural | 0.96 | 1.20 | 1.10 | 1.06 |

(1) Preto + Pardo, (2) Afrocostarricense o negro, (3) Negro + Mulato, (4) Garífuna, (5) Garífuna + Negro inglés

Nota: Excluida la categoría "ignorado". En Brasil excluye a los ignorados de sector y en Guatemala a los ignorados de rama de actividad.

Fuente: Procesamiento de los microdatos censales en Redatam

c) ODM de mortalidad infantil

La mortalidad infantil y en la niñez sigue concitando mucha atención, a pesar de los avances en su reducción en los países de América Latina. Se constata que entre ellos persisten diferencias en los riesgos de muerte de los niños, usualmente asociadas a la etapa de la transición demográfica. Además, en cada país no se alcanza todavía una convergencia y estas discrepancias obedecen a muchos factores, que combinan tanto la pobreza, el bajo nivel educativo y la zona de residencia, como las condiciones de vida, el acceso a la atención de salud y un conjunto de factores de riesgo (Paz y otros, 2004).

Las tasas de mortalidad infantil (TMI) y la probabilidad de muerte de menores de 5 años de edad (mortalidad en la niñez)¹⁴ constituyen entonces importantes indicadores para el análisis de la situación de grupos específicos de las poblaciones porque reflejan el peso de muchos factores de desigualdad ante la muerte e invocan una atención impostergable, ya que la mayoría (o una parte significativa) de las muertes infantiles que afectan a los grupos más postergados son provocadas por enfermedades que pueden ser evitadas.

Los niños recién nacidos mueren principalmente debido a las enfermedades provocadas por agentes externos o bien por causas endógenas. Las carencias nutricionales de sus madres, la falta de atención prenatal son algunas variables asociadas a la incidencia de las enfermedades. Pasado el primer año de vida, los riesgos de muerte dependen en mayor grado de la nutrición y del tratamiento de infecciones respiratorias e intestinales, causas que están fuertemente asociadas a la pobreza, pero que potencialmente pueden atenderse con un adecuado acceso a la salud. Por ello, la disminución de la mortalidad en la niñez refleja necesariamente un mayor acceso de la población a servicios de salud y saneamiento, así como a mejores condiciones de las familias para criar y alimentar a sus hijos. La evolución de este indicador está directamente relacionada con el acceso adecuado a centros de atención primaria, a las condiciones sanitarias del ambiente, además del progreso social y educacional de la población. Por lo tanto, la reducción de las muertes prematuras es claramente un indicador de los logros sociales de un país y los rezagos a los avances que se registran en la región constituyen un objetivo impostergable de políticas sociales

El ODM no. 4 (reducir la mortalidad en la infancia), define como su meta no. 5 reducir en dos terceras partes la mortalidad de los niños menores de 5 años. Para analizar las desigualdades en este indicador se ha calculado la TMI y la probabilidad de muerte de los menores de 5 años.

Con base en el cuadro 5 lo primero que se puede observar es que la tasa de mortalidad infantil y la mortalidad en la niñez¹⁵ de los países analizados todavía son altas, con

¹⁴ La tasa de mortalidad infantil se refiere a las defunciones de menores de 1 año por cada 1.000 nacidos vivos. La mortalidad en la niñez comprende a las defunciones de menores de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos.

¹⁵ Ambos indicadores fueron calculados para este estudio con métodos indirectos. Es importante notar también que la categoría “resto” en los indicadores de mortalidad no incluye a los indígenas. Al comparar la situación con los afrodescendientes, los indígenas exhiben mayores tasas (ver Del Popolo &

excepción de Costa Rica. Ambos indicadores son mayores en la zona rural y entre los afrodescendientes rurales de Guatemala, respectivamente 47,1 y 60,8 por mil nacidos vivos evidenciando una desventaja para este grupo. Con respecto a las desigualdades raciales se puede decir que Brasil presenta las mayores en ambos indicadores y que esta alcanza 17,6 puntos de diferencia en la probabilidad de muerte en la niñez, significando menores probabilidades de sobrevivencia para los negros. También no se puede dejar de notar que en Ecuador la desigualdad racial en perjuicio de los afroecuatorianos llega a 8 puntos en el sector urbano. En los demás países, en ambos indicadores, se encuentran diferencias favorables a los afrocostarricenses y afroguatemaltecos (urbano) y afrohondureños (rural), que presentan menores tasas que el resto de la población de sus respectivos países.

En síntesis, con respecto a la mortalidad infantil, de manera general, Brasil presenta los mayores índices mientras que Costa Rica los menores. Los números tienden a ser desfavorables para los afrodescendientes evidenciando las peores condiciones socioeconómicas vividas por este grupo excepto en el caso de los afrocostarricenses y afroguatemaltecos urbanos y los afrohondureños rurales. Con respecto a las tasas de mortalidad en la niñez, la tendencia de la desigualdad es la misma sólo que con magnitudes un poco mayores. Estas diferencias en cada país señalan la postergación que sufren los afrodescendientes en cuanto a las acciones que favorecieron el control de la mortalidad, si bien no puede generalizarse y la situación puede ser algo diferente a la que enfrentan los grupos indígenas.

Con respecto al ODM de reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años, los datos procesados resaltan las desigualdades étnico-raciales y, en este sentido, los países que presentan las menores tasas estarían más próximos a cumplir la meta última que es presentar bajas tasas de mortalidad infantil y en la niñez. Por lo tanto, Costa Rica es el país con mejores indicadores de mortalidad infantil, incluso casi sin diferencias étnico-raciales. En los demás países se hace patente que hay que disminuir las tasas y cerrar las brechas.

CUADRO 5
TASAS DE MORTALIDAD INFANTIL Y DE MENORES DE 5 AÑOS TOTAL ,
SEGÚN ÁREA DE RESIDENCIA, PAÍSES Y PERTENENCIA A UN GRUPO ÉTNICO-RACIAL
(RONDA CENSOS 2000).

| País/ Grupo étnico | Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos) | | | Mortalidad de menores de 5 años (por mil nacidos vivos) | | |
|------------------------|--|--------|-------|--|--------|-------|
| | Total | Urbana | Rural | Total | Urbana | Rural |
| BRASIL | | | | | | |
| - Afrodescendiente (1) | 37.6 | 35.1 | 45.0 | 46.7 | 43.3 | 57.6 |
| - Resto | 25.0 | 23.3 | 32.7 | 29.8 | 27.5 | 40.0 |
| COSTA RICA | | | | | | |
| - Afrodescendiente (2) | 16.2 | 13.4 | 21.3 | 18.6 | 15.1 | 25.0 |

Oyarce), situación que parece asociarse a su mayor representación rural en oposición al mayor grado de urbanización de los afrodescendientes.

| | | | | | | |
|------------------------|------|------|------|------|------|------|
| - Resto | 16.5 | 15.5 | 17.6 | 19.0 | 17.7 | 20.3 |
| ECUADOR | | | | | | |
| - Afrodescendiente (3) | 32.6 | 29.3 | 39.4 | ... | ... | ... |
| - Resto | 25.8 | 21.3 | 32.9 | ... | ... | ... |
| GUATEMALA | | | | | | |
| - Afrodescendiente (4) | 29.2 | 24.0 | 47.1 | 35.3 | 28.5 | 60.8 |
| - Resto | 40.3 | 34.6 | 45.8 | 50.6 | 42.5 | 58.8 |
| HONDURAS | | | | | | |
| - Afrodescendiente (5) | 27.2 | 25.7 | 28.6 | 32.6 | 30.7 | 34.6 |
| - Resto | 29.3 | 21.6 | 35.5 | 35.3 | 25.3 | 43.7 |

(1) Preto + Pardo, (2) Afrocostarricense o negro, (3) Negro + Mulato, (4) Garífuna, (5) Garífuna + Negro inglés
 Nota: Excluida la categoría "ignorado". La categoría "resto" no incluye a los indígenas.
 Fuente: Procesamiento de los microdatos censales en Redatam

e) ODM de vivienda

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la Primera Conferencia sobre Vivienda y Asentamientos (Habitat I, Vancouver, 1976), reconocen que el acceso a una vivienda adecuada es un derecho humano fundamental, ya que un techo inadecuado o la falta de agua potable, por ejemplo, amenazan la calidad de vida de los individuos y atenta contra su salud.

Sin embargo, millones de personas en el mundo tienen problemas de vivienda por vivir en asentamientos irregulares en países en desarrollo. Un asunto tan importante no podía estar fuera de los ODM y, en tal sentido, se fijó la meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible a agua potable para el año 2015 (meta número 10) y mejorar considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios (meta número 11).

En este trabajo se han seleccionado dos indicadores: el porcentaje de personas con acceso adecuado a fuentes adecuadas de abastecimiento de agua¹⁶ (*proxi* de acceso a agua

¹⁶ De manera general, en las zonas urbanas, el acceso significa que existe una fuente pública o un grifo cerca del hogar o la vivienda. Más específicamente, se detalla a continuación, lo que incluyó el concepto de "adecuado" e "inadecuado" en los cálculos para cada país. **a) Brasil:** "adecuado", viviendas que poseen red general; "inadecuado", las que poseen pozo u otro. **b) Costa Rica:** "adecuado", abastecimiento de agua por tubería, dentro o fuera de la vivienda, pero al interior del lote; "inadecuado", abastecimiento de agua mediante tubería fuera del lote o terreno, o sin agua por tubería. **c) Ecuador:** "adecuado", abastecimiento por red pública; "inadecuado", abastecimiento por pozo o vertiente, río o acequia, carro repartidor u otra. **d) Guatemala:** "adecuado", hogares con chorro exclusivo o compartido; "inadecuado", con chorro público, pozo, camión o tonel, río y otro. **e) Honduras:** "adecuado", viviendas con agua de tubería del sistema público/privado, de pozo malacate, o de pozo con bomba, o con tubería dentro o fuera de la vivienda; "inadecuado", viviendas con agua proveniente de vertiente-río, de lago o laguna, de vendedor o repartidor u otro, o que no tiene tubería. Estos criterios constituyen una adaptación de los utilizados para la estimación de la pobreza estructural según el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

potable) y de acceso a servicio sanitario. El primero indicador se mide por el número de personas residentes en viviendas particulares que pueden obtener agua potable con razonable facilidad. Es tradicionalmente un indicador de la salud de la población y también de desarrollo, ya que mide la capacidad de un país de conseguir agua, purificarla y distribuirla en los hogares. El acceso a servicios de saneamiento se refiere a la proporción de población residente en viviendas particulares, que tiene instalaciones adecuadas¹⁷ para la eliminación de excretas a fin de evitar su contacto con seres humanos, animales e insectos.

Lo primero que se observa en el cuadro 6 es que en Costa Rica casi el 100% de la población urbana tiene acceso adecuado a agua potable, sin diferencias para ninguno de los grupos de población. Entre los demás países Honduras es el que presenta una realidad más similar, o sea, mayor porcentaje de acceso y menos diferencias entre los distintos grupos acá considerados. Ahora bien, lo destacable es que hay brechas importantes en los demás países, y así se aprecia que los hogares de afrodescendientes presentan siempre menores porcentajes de acceso que el resto de la población y que la diferencia en Brasil es de alrededor de 6 puntos, en Ecuador de 8 puntos y en Guatemala de 18.

En el caso de acceso a servicio sanitario los indicadores son más bajos que los de acceso a agua potable. Por otra parte, solo en Costa Rica los niveles siguen siendo superiores al 90%. En Honduras el porcentaje baja para un máximo de 77% entre los afrodescendientes urbanos. En los demás países se nota que las brechas étnicas son mayores pudiendo alcanzar casi los 33 puntos en Guatemala, el peor acceso de los afrodescendientes a este servicio¹⁸. Hay que observar también que en el caso de Honduras ocurre lo contrario, o sea, son los afrodescendientes quienes presentan mayor acceso a servicios sanitarios, con más de 11 puntos de diferencia con relación al resto de la población.

En resumen, con relación al indicador agua potable la situación es desfavorable para los afrodescendientes que residen en zonas urbanas en tres de los cinco países. Una situación similar se detecta con respecto al acceso a servicio sanitario, siendo los mismo países

¹⁷ Generalmente las instalaciones adecuadas abarcan desde letrinas de pozo sencillas, pero protegidas, hasta inodoros con agua corriente y alcantarillado. Para detalles más específicos ver lo que sigue. **a) Brasil:** “adecuado”, viviendas que tienen baño o sanitario, con red general o fosa séptica; “inadecuado”, las que no poseen baño pero sí sanitario con fosa rudimental, valla, río, lago o mar u otro desagüe. **b) Costa Rica:** “adecuado”, sanitario conectado a alcantarilla pública, tanque séptico o pozo negro o letrina, de uso exclusivo; “inadecuado”, sanitario con otro sistema de conexión o sin sanitario o de uso compartido. **c) Ecuador:** “adecuado”, sistema de eliminación de excretas por red pública de alcantarillado; “inadecuado”, sistema de eliminación por pozo ciego, pozo séptico y otra forma. **d) Guatemala:** “adecuado”, hogares con servicio sanitario y con inodoro conectado a red de drenajes; “inadecuado”, sin servicio sanitario o con servicio, pero inodoro conectado a fosa séptica, excusado lavable y letrina o pozo ciego. **e) Honduras:** “adecuado”, hogares con servicio sanitario de tipo inodoro con red de alcantarillado, inodoro con pozo séptico e inodoro con descarga a río, de uso exclusivo en cualquiera de los dos casos; “inadecuado”, hogares cuyo servicio sanitario es letrina de pozo simple, o no tiene sanitario. Estos criterios constituyen una adaptación de los utilizados para la estimación de la pobreza estructural según el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

¹⁸ Es importante resaltar que el porcentaje de población con acceso a servicio sanitario en Guatemala para indígenas es de 45,9%, o sea, mayor que de los afrodescendientes.

donde se identifica la desfavorable situación de los afrodescendientes (Brasil, Ecuador y Guatemala).

Se puede concluir que, con relación a la meta de reducir el porcentaje de personas que carezcan de acceso a agua potable, los países que están en mejor situación, o sea, que presentan los mayores porcentajes de personas con acceso a este servicio, son Costa Rica y Honduras. Con respecto al acceso a servicio sanitario se observa que solo Costa Rica presenta un nivel alto de acceso. En los demás falta mucho para alcanzar la meta, especialmente entre los afrodescendientes de Guatemala, Ecuador y Brasil.

CUADRO 6
PORCENTAJE DE POBLACIÓN CON ACCESO ADECUADO A
FUENTE DE ABASTECIMIENTO DE AGUA Y CON SERVICIO SANITARIO ADECUADO EN EL ÁREA URBANA,
SEGÚN PAÍSES Y GRUPO ÉTNICO-RACIAL
(RONDA CENSOS 2000)

| País/Grupo étnico | Población con acceso adecuado a fuente de abastecimiento de agua (en %) | Población con servicio sanitario adecuado (en %) |
|--------------------------|--|---|
| BRASIL | | |
| Afrodescendiente (1) | 85.4 | 60.4 |
| Resto | 92.0 | 78.0 |
| COSTA RICA | | |
| Afrodescendiente (2) | 99.3 | 97.7 |
| Resto | 99.4 | 97.0 |
| ECUADOR | | |
| Afrodescendiente (3) | 74.9 | 46.4 |
| Resto | 83.4 | 64.9 |
| GUATEMALA | | |
| Afrodescendiente (4) | 68.2 | 30.2 |
| Resto | 86.5 | 63.0 |
| HONDURAS | | |
| Afrodescendiente (5) | 93.2 | 77.0 |
| Resto | 92.4 | 65.8 |

(1) Preto + Pardo, (2) Afrocostarricense o negro, (3) Negro + Mulato, (4) Garífuna, (5) Garífuna + Negro inglés

Nota: Excluida la categoría "ignorado". Proxi construido a partir de la definición de NBI de la CEPAL.

Fuente: Procesamiento de los microdatos censales en Redatam

e) ODM de tecnología

Los innegables avances tecnológicos de los últimos tiempos, especialmente en el sector de las comunicaciones e informaciones, son una realidad en todos los países de la región. No obstante, al mismo tiempo se ha hecho visible que emerge la llamada “brecha digital”, entendida como la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países) que utilizan las nuevas tecnologías de la información como una parte rutinaria de

su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas y que aunque las tengan no saben cómo utilizarlas. La brecha digital que no se relaciona con aspectos exclusivamente tecnológicos es un reflejo de una combinación de factores socioeconómicos y de falta de infraestructura de telecomunicaciones e informática.

El ODM no. 8 es fomentar una asociación mundial para el desarrollo y está compuesto de varias metas entre las cuales nos interesa la 18, que dice que se debe velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones. Para medir esto, las Naciones Unidas ha definido cuatro indicadores entre los cuales se pudo procesar dos de ellos con el censo: el número de líneas de teléfono por 100 habitantes (no siendo posible identificar los teléfonos móviles, que parecen estar masificándose en forma generalizada) y el número de computadoras por 100 habitantes (no fue posible obtener el número de usuarios de Internet)¹⁹.

El cuadro 7 permite visualizar la cantidad de líneas telefónicas y de computadoras por cada 100 personas por área de residencia y grupo étnico-racial al cual pertenece. En cierto sentido, esta información es un *proxi* de las brechas digitales que separan estos grupos²⁰. Lo primero a observar en el citado cuadro es que es muy baja la cantidad de líneas telefónicas (máximo de 18,2 en Costa Rica) y aún menor la de acceso a computador (máximo de 5,2 también en Costa Rica) lo que reduce sensiblemente la magnitud de las brechas. Por supuesto las cantidades son significativamente mayores en el sector urbano. Con respecto a las brechas en este indicador se puede decir que el mayor acceso se encuentra siempre en el resto de la población, excepto en el caso del sector rural de Honduras donde la diferencia es mínima. Las mayores diferencias ocurren en Brasil pero no alcanzan a los 4 puntos.

En síntesis los porcentajes de personas residentes en hogares con teléfono fijo y de personas residentes en hogares con computador son casi siempre mayores entre el resto de la población (excepto en el sector rural de Honduras, pero por diferencia mínima) demostrando que la brecha digital deja en desventaja a los afrodescendientes especialmente en Brasil y Ecuador donde su acceso es equivalente a la mitad del resto de la población.

La brecha digital que acá se ha mostrado es todavía pequeña. Se requiere de mayor cantidad de observaciones en el tiempo para trazar una trayectoria de las diferencias de accesos a las tecnologías de comunicaciones e información. Las brechas podrían estar aumentando si la incorporación de nuevos usuarios es crecientemente desigual y excluye

¹⁹ Los censos de población que han sido procesados aportan información sobre la existencia de teléfonos y de computadoras en las viviendas o los hogares, pero no sobre la cantidad total de dichos bienes. Consecuentemente, el resultado que se obtiene de las fuentes censales es menor al que puede lograrse cuando se dispone del número total de teléfonos o computadoras. Otra consideración es que estos indicadores pudieron ser procesados sólo para las viviendas particulares, dado que la variable respectiva no se investiga en las instituciones “colectivas” o en los viviendas no habitables (como los comercios, las industrias, etc.).

²⁰ Es importante notar que en Guatemala no se pregunta en la boleta censal sobre la tenencia de línea telefónica ni de computador y que en Ecuador no se hace esta última pregunta.

en cierta medida a los más postergados. De esta forma, el desigual acceso puede constituir un mecanismo importante de rezagos y desventajas, como sería el caso de los afrodescendientes en los países donde, en general, tienen peores indicadores que el resto de la población o donde comparten desventajas con indígenas, campesinos y poblaciones pobres.

CUADRO 7
NÚMERO DE LÍNEAS TELEFÓNICAS Y COMPUTADORAS POR CADA 100 PERSONAS
SEGÚN PAÍS, GRUPO ÉTNICO-RACIAL Y ÁREA DE RESIDENCIA
(RONDA CENSOS 2000)

| País/Grupo étnico | Número de líneas de teléfono por cada 100 personas | Número de computadoras por cada 100 personas |
|--------------------------|---|---|
| BRASIL | | |
| AFRODESCENDIENTE (1) | | |
| - Urbano | 8.1 | 1.3 |
| - Rural | 0.6 | 0.1 |
| RESTO | | |
| - Urbano | 16.1 | 5.1 |
| - Rural | 2.4 | 0.5 |
| COSTA RICA | | |
| AFRODESCENDIENTE (2) | | |
| - Urbano | 17.4 | 3.7 |
| - Rural | 5.3 | 0.7 |
| RESTO | | |
| - Urbano | 18.2 | 5.2 |
| - Rural | 7.2 | 1.2 |
| ECUADOR | | |
| AFRODESCENDIENTE (3) | | |
| - Urbano | 7.0 | |
| - Rural | 2.5 | |
| RESTO | | |
| - Urbano | 13.1 | |
| - Rural | 3.3 | |
| HONDURAS | | |
| AFRODESCENDIENTE (4) | | |
| - Urbano | 6.3 | 1.2 |
| - Rural | 2.1 | 0.6 |
| RESTO | | |
| - Urbano | 6.6 | 1.5 |
| - Rural | 0.3 | 0.1 |

(1) Preto + Pardo, (2) Afrocostarricense o negro, (3) Negro + Mulato, (4) Garífuna + Negro inglés

Nota: Ecuador no incluye en su boleta la pregunta sobre tenencia de computador. Excluida la categoría "ignorado". La cantidad de teléfonos fue calculada con base al hogar principal excepto para Brasil donde el dato corresponde a todos los hogares. La cantidad de computadoras fue calculada con base a todos los hogares excepto para Costa Rica donde el dato corresponde al hogar principal.

Fuente: Procesamiento de los microdatos censales en Redatam

VI – Consideraciones finales

Se ha desarrollado en este documento un ejercicio exploratorio con base en los censos demográficos de la ronda del 2000 para los cinco países que identificaban la población afrodescendiente: Brasil, Costa Rica, Ecuador, Guatemala y Honduras. Tal ejercicio se ha basado en algunos indicadores definidos para el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los países analizados son muy diferentes entre sí en muchos aspectos socioeconómicos y sociodemográficos, así como en la cantidad de afrodescendientes y en el peso de este grupo en la población total. Se incluyeron países como Costa Rica, con alto nivel de desarrollo humano, menor grado de desigualdad y muy poca población afrodescendiente, hasta Brasil, país que presenta un alto grado de desigualdad y una enorme población negra. Sin embargo, el ejercicio realizado ha tomado esto en consideración y ha tratado de explorar las posibilidades que ofrecen los censos para el estudio sistemático de las desigualdades que separan afrodescendientes y el resto de la población, produciendo indicadores comparables entre sí.

El análisis de los resultados muestra que en el sector de educación Brasil y Ecuador son los países con mayores desigualdades raciales, que representan mucha desventaja para los afrodescendientes. En Costa Rica y Honduras los indicadores algunas veces son favorables a los afrodescendientes. Con relación al objetivo de lograr la enseñanza primaria universal, es Costa Rica el que está más próximo de lograrla, casi no habiendo discrepancias étnico-raciales en los indicadores, mientras que en los demás países se hace necesario diseñar políticas para mejorar los indicadores especialmente de negros brasileños y ecuatorianos. Las menores diferencias étnico-raciales encontradas en Costa Rica sugieren un mejor aprovechamiento de las oportunidades educativas que les ofrece el país por parte de los afrodescendientes además de la mayor inversión en educación.

Con respecto a la inequidad de género en educación se ha constatado que ella va desapareciendo a medida que se avanza en los niveles de estudio y que en el nivel superior la brecha sólo persiste en Guatemala. Con relación al objetivo de eliminar tal inequidad en la primaria se ha constatado que en todos los países persiste algún grado de desigualdad. Los esfuerzos deben ser apuntados con más precisión a los afrobrasileños, afrocostarricenses y afrohondureños en el nivel primario y a Guatemala en casi todos los grupos y niveles de educación analizados.

En lo relativo a la mortalidad infantil Brasil presenta los mayores índices mientras que Costa Rica los menores. Los números, generalmente, son desfavorables a los afrodescendientes evidenciando las peores condiciones socioeconómicas vividas por ellos excepto en el caso de los afrocostarricenses y afroguatemaltecos urbanos y los afrohondureños rurales. Con respecto a las tasas de mortalidad en la niñez la tendencia de la desigualdad es la misma, pero con magnitudes un poco mayores. Costa Rica es el país con mejores indicadores, o sea, con menores tasas, incluso casi sin discrepancia étnico-racial. En este país los afrodescendiente disfrutan, juntamente con el resto de la población, de las mejores condiciones sanitarias y de atención a la madre y a los niños que ofrece el país con mayor índice de desarrollo humano del grupo estudiado. Todos los demás países necesitan disminuir sus tasas y cerrar las brechas para que el derecho a la

vida sea respetado, lo que constituye un imperativo en una época de fuertes reducciones de la mortalidad entre los niños

Con relación al indicador de acceso adecuado a agua potable, la situación es favorable al resto de la población o sin diferencias étnico-raciales en Costa Rica y Honduras. Con respecto al acceso a servicio sanitario, es desfavorable a los afrodescendientes en Brasil, Ecuador y Guatemala, mientras que es favorable en los otros dos. Con respecto al objetivo de reducir el porcentaje de personas que carezcan de acceso a agua potable los países que están en mejor situación son Costa Rica y Honduras. En lo relativo al acceso a servicio sanitario adecuado se observa que solo Costa Rica presenta un nivel alto de acceso adecuado. En los demás países hay deudas importantes para alcanzar la meta, especialmente entre los afroguatemaltecos, afroecuatorianos y afrobrasileños.

La cantidad de teléfonos fijos y computadoras por cada 100 personas es casi siempre mayor para el resto de la población (excepto en el sector rural de Honduras, pero por diferencia mínima) demostrando que la brecha digital deja en desventaja a los afrodescendientes, lo que se hace notorio en Brasil. Con relación al objetivo de aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, y observando la cantidad de teléfonos fijos y computadoras, se ha constatado que hay que aumentar el acceso en estos países a toda la población disminuyendo la brecha digital, a pesar de que todavía no alcanza grandes proporciones.

De lo expuesto se puede concluir que las desigualdades étnico-raciales y de género todavía persisten, en unos países más que en otros, y que para cumplir los ODM aquí analizados hay que diseñar políticas específicas que consignen deliberadamente este factor de desigualdad que, a menudo, no ha sido tomado en cuenta.

Finalmente, es importante notar que el panorama de países como Costa Rica es lo que habría que esperar como situación futura, pues es un país donde la población afrodescendiente conforma un grupo en ascenso que aparentemente ha podido aprovechar las oportunidades brindadas e invertido en la educación, presentando así mejores indicadores. Sin embargo, cabe señalar que las condiciones históricas de ese país no se replican en los otros países y aun pese a la situación descrita no hay que asumir que se trate de una condición óptima y final, ya que la discriminación, en forma de estereotipos, prejuicios y exclusión del poder político, no queda reflejada con la menor desigualdad en los indicadores socioeconómicos.

Bibliografía

Naciones Unidas. (2000). *Declaración del Milenio*. A/RES/55/2, Resolución aprobada por la Asamblea General. Nueva York.

Paz, Jorge y otros (2004). *América latina y el Caribe: dinámica demográfica y políticas para aliviar la pobreza*. CEPAL, Santiago de Chile, serie Población y Desarrollo, 53 LC/L.2148-P.)

PNUD (2003). *Segundo Informe sobre el Desarrollo Humano en Centro América y Panamá*.

Putnam, Lara (2002). *La población afrocostarricense según los datos del Censo 2000*. Presentado en el Simposio “Costa Rica a la luz del Censo 2000”. Costa Rica 5 y 6 de agosto del 2002.

Rangel, Marta (2004). “Género, etnicidad, pobreza y mercado de trabajo en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Perú”, en Valenzuela, Ma. Elena y Marta Rangel, *Desigualdades entrecruzadas. Pobreza, género, etnia y raza en América Latina*, Santiago, OIT.

Schkolnik, S. (2000). *La identificación de poblaciones indígenas en los censos de América Latina*, ponencia presentada en “Todos Contamos. Los Grupos Étnicos en los Censos”. Memoria del Encuentro realizado en Cartagena de Indias, Colombia, en noviembre del 2000, Bogotá, DANE/BM/BID.